



**“K - GORA TWEETS BOOK”:**

**SEMANA DE COMIDA GOURMET (POR FURUHASHI HIDEYUKI)**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Kusanagi Izumo, el dueño de Bar HOMRA, iba a estar fuera por negocios por una semana.

Cuando se ordenó a Kamamoto Rikio que cuidara de Suoh durante ese tiempo, la primera sensación que le invadió fue el miedo. No hace falta decir que respetaba y reverenciaba a Suoh. Pero no pudo evitar tener sus dudas sobre enfrentar la inmensa existencia que era el Rey Rojo solo.

Volviéndose hacia el pálido Kamamoto, Kusanagi comentó casualmente, "No es gran cosa. Solo hazle algo para comer. Como chahan o algo. Después de eso, ese perezoso simplemente dormirá, en su cama por la noche y en uno de los sofás durante el día. No hay limpieza con él, así que cuidarlo es aún más fácil que hacerlo con un gato o un perro."

Kusanagi sonaba como si se tratara de una tarea doméstica realmente simple, y considerando todo, al final tenía razón.

Los sofás del Bar HOMRA eran el hábitat principal de Suoh. Durante el día, holgazaneaba o tomaba siestas en una de ellos, casi sin moverse. No era como si le faltara fuerza o voluntad para actuar. Pero, contrariamente a su actitud grosera general, la mente de Suoh siempre estaba vigilada y en alerta máxima. Eligió sellar la energía de alta presión así como también la fuerte voluntad de un Rey que habitaba dentro de él

para no dañar a otras personas, no a diferencia de un gran animal de corazón tierno que se revuelca torpemente mientras duerme y aplasta hormigas en el suelo.

Kamamoto lo descubrió el primer día y se ajustó en consecuencia. El miedo excesivo que sentía lo hizo prestar más atención a las necesidades de Suoh. Se dijo a sí mismo que solo necesitaba encontrar formas de disfrutar su situación actual.

Y entonces, Kamamoto lo hizo.

"Desde que Kusanagi-san dijo que me reembolsará los gastos de comida cuando regrese, quería probar asar carne de Wagyu realmente buena y cara por una vez. ¿Entonces, cómo está eso? ¿Te gusta?"

"Bueno... sabe a carne."

"Whoohihi, y este es el apreciado Château o algo así de Kusanagi-san."

"Hm... no sé mucho sobre el vino."

"Voy a pedir algo de sushi, ¿serán suficientes 3 porciones de variedad extra para cada uno de nosotros? ¿También debería pedir erizos de mar para acompañar?"

"Sí, ordena lo que creas que es bueno. Me lo comeré todo."

"Bien, entonces ¿qué tal si también tenemos algo de comida chatarra hoy, como pizza y cola? ¡Comámoslo mientras vemos Bluray!"

"Claro... Ha pasado un tiempo desde la última vez que vi una película."

Suoh apenas reaccionó a algo, pero, como Kamamoto notó con sorpresa cuando estaban comiendo juntos, no era como si él fuera tan apático. Terminó todo lo que Kamamoto le brindó, y si lo mirabas de cerca, incluso podrías determinar qué le gustaba y qué no. Y así, hasta el regreso de Kusanagi, Suoh y Kamamoto continuaron liderando esta colorida vida gastronómica. Pero cuando la semana termino...

"¿Qué diablos son estos "2000 gramos de solomillo de ternera Kobe más fino"? ¡Eso son 2 kilogramos enteros!"

"Ah, sí, tengo que decir que fue realmente increíble. El bistec era tan uniforme que las fibras ni siquiera eran visibles."

"¡Eh, no, mi preciado Château Margaux que se suponía iba a ser inaugurado en el aniversario de la muerte de Hemingway!"

"Aah, cierto, Hemingway. Nos hicimos cargo de honrar la memoria de Hemingway."

"6 raciones de sushi de la clase extra... Agh, ya basta, no podré tomar mucho más."

Bajando su cabeza a sus manos, Kusanagi solo pudo suspirar por la actitud indiferente de Kamamoto. "Adivina, es mi culpa por pedirte que hagas esto de la nada. Cifras que tendré que pagar de alguna manera por tus servicios."

"Bueno, he disfrutado las ventajas especiales del trabajo."

"Sí, bueno, dejémoslo así entonces."

Sin embargo, cuando Kusanagi echó un vistazo alrededor de la cocina, la expresión abatida en su rostro se volvió perpleja.

"Después de haber estado derrochando todos esos alimentos caros... ¿cómo es que todavía terminaste haciendo chahan?"

"Jejeje, eso es porque es la base de todo. Al igual, quieres que el toque final sea algo familiar. ¿Verdad, Mikoto-san?"

"Sip."

Golpeando la cacerola, Kamamoto no perdió tiempo en cargar un plato con su contenido. Cuando terminó, Suoh tomó el plato y cavó. Igual que de costumbre, su comportamiento fue moderado y no parecía animado en lo más mínimo, pero Kusanagi, que lo estaba mirando, le dedicó una sonrisa irónica, "Bueno, ¿qué haces? Ya sabes, Mikoto. Seguro que parece que estás disfrutando de algo tan barato e ineficaz como chahan, huh..."